

<!-- META DESCRIPCIÓN (SEO, 150-155 caracteres): Ares Management (ARES) cae un 30% en 2026 por miedo al crédito privado. Analizamos qué dijo su CEO y si la caída es una oportunidad real. -->

Ares Management (ARES): ¿pánico justificado o la oportunidad que estabas esperando?

Imagina que tienes una empresa que bate récords de captación de fondos, que gana más dinero en comisiones que nunca en su historia, y que su cotización... se desploma un 30% en lo que va de año. Suena contradictorio, ¿verdad? Pues eso es exactamente lo que le está pasando a **Ares Management (ARES)**, uno de los mayores prestamistas privados del mundo, y hoy vamos a entender por qué.

Datos clave de un vistazo

Métrica	Valor
Precio actual	113,87 \$
Precio objetivo (medio analistas)	~230 \$
Precio objetivo del mercado	~146 \$
Rentabilidad total potencial	~102 % en 4,5 años
TIR anualizada estimada	~17 % / año
Caída máxima desde máximos	-49,94 % (12 marzo 2026)

*(Recordatorio rápido: la **TIR**, o Tasa Interna de Retorno, es básicamente la rentabilidad media anual que obtendrías si el precio evolucionara según las previsiones hasta alcanzar el objetivo. Un 17% anual es una cifra muy elevada para este tipo de negocio, así que ya adelantamos que el mercado y los analistas no están viendo lo mismo.)*

¿Qué le está pasando a Ares Management?

2026 ha sido el año en el que el mercado decidió que el **crédito privado** era el próximo gran problema financiero. Y Ares, por ser uno de los mayores jugadores del sector, se ha convertido en el nombre que todo el mundo vende cuando cunde el miedo, tenga o no que ver directamente con lo que está pasando dentro de la empresa.

La acción cae ya cerca de un 30% en el año y cotiza un 42% por debajo de su máximo de las últimas 52 semanas (195,26 \$). El 24 de junio llegó a desplomarse un 5,72% en una sola sesión, hasta los 113,87 \$, sin que hubiera ninguna noticia específica sobre la compañía. No fue Ares. Fue el sector entero moviéndose, y Ares moviéndose con él.

La pregunta que de verdad importa —y la que vamos a intentar responder— es: **¿ese miedo apunta a algo real dentro de Ares, o es puro ruido de titular?**

El CEO, Michael Arougheti, no se escondió del tema. En la Conferencia sobre el Sector Financiero de EE. UU. de Morgan Stanley, celebrada el 10 de junio, dedicó una hora entera a contraponer lo que dicen los titulares con lo que muestran realmente los datos de su cartera. Y sus respuestas tienen un valor especial porque son concretas y, sobre todo, verificables.

Primero, lo básico: ¿qué es exactamente Ares Management?

Antes de entrar en las cifras, paremos un segundo. Ares no es un banco tradicional ni un fondo de bolsa al uso: es una gestora especializada en **crédito privado**, es decir, en prestar dinero directamente a empresas privadas que no cotizan en bolsa, a cambio de un interés — sin pasar por un banco convencional. Parte de ese negocio lo canaliza a través de una **BDC** (*Business Development Company*), un tipo de vehículo de inversión —no cotizado en este caso— que permite también a particulares acaudalados prestar capital a estas empresas.

Entender esto es clave para todo lo que viene a continuación, porque el miedo del mercado no es sobre "Ares como empresa que cotiza en bolsa", sino sobre la salud del propio negocio del crédito privado como sector.

El miedo a los reembolsos: ¿tiene fundamento?

El temor más repetido en los últimos meses ha sido el de los **reembolsos**: varios gestores de fondos de crédito privado minorista limitaron este año las retiradas de sus inversores, y el mercado lo interpretó como una grieta en los cimientos del sector.

Arougheti respondió con cifras propias. En la BDC no cotizada de Ares, las solicitudes de reembolso alcanzaron cerca del 11%, pero el matiz importante está en quién las pidió: menos del 5% de los inversores totales, principalmente instituciones pequeñas y *family offices* fuera de Estados Unidos.

Su argumento, en esencia, es el de un buen gestor de fondos: si el 95% de los inversores quiere quedarse, vaciar la liquidez del fondo para pagar a ese 5% que se quiere ir perjudica a todos los que se quedan. Y añadió un dato que pone el problema en perspectiva: el patrimonio privado (particulares) solo representa alrededor del 10% del negocio de crédito privado de Ares. Si ese dinero crece más despacio, según sus palabras, simplemente "se desplaza hacia los fondos institucionales".

Los números de la cartera cuentan otra historia

Aquí es donde el análisis se pone interesante, porque Arougheti no se quedó en discursos: aportó métricas de calidad crediticia mucho más difíciles de maquillar.

- **Ratio préstamo-valor (LTV)** de la cartera corporativa: ~45%. Esto significa que cada préstamo está respaldado por aproximadamente un 55% de valor patrimonial de la empresa prestataria por encima de lo prestado — un colchón de seguridad considerable si algo sale mal.
- **Tasa de morosidad** (o *non-accrual rate*: el porcentaje de préstamos que ya no se están pagando como se acordó): en un rango bajo del 2%, por debajo de la media histórica del sector.
- **Crecimiento de beneficios** de las empresas en cartera: en torno al 10%.

Nada de esto demuestra que los pesimistas estén equivocados — los mercados de crédito privado se mueven despacio, y es posible que estén anticipando un deterioro que los datos todavía no reflejan. Pero sí explica la desconexión entre el miedo del mercado y lo que muestran, por ahora, los números reales.

El negocio no se ha frenado: al contrario

Mientras la cotización se hundía, el negocio subyacente seguía creciendo a buen ritmo:

- Ares cerró su **mejor primer trimestre de captación de fondos** de su historia, con unos 30.000 millones de dólares — un 45% más que el año anterior.
- Los **activos bajo gestión** alcanzaron los 644.000 millones de dólares.
- Las **comisiones de gestión** superaron por primera vez los 1.000 millones de dólares en un trimestre, con un crecimiento del 22%.
- La empresa cuenta con **158.000 millones de dólares** de capital disponible para invertir, justo cuando muchos competidores se están replegando.

El canal de gestión patrimonial generó unos 3.600 millones de dólares en ingresos brutos en el segundo trimestre, un 10% más que el año anterior, "a pesar de todas las inquietudes en torno al crédito privado", en palabras del propio CEO.

Entonces, ¿está barata la acción?

Aquí está la parte que de verdad le interesa al inversor: Ares cotiza actualmente a unas **18 veces sus beneficios futuros esperados** (lo que se conoce como PER o *forward P/E*), muy por debajo de las 32 veces a las que cotizaba hace apenas un año — y eso con los activos que generan comisiones creciendo, no encogiéndose.

Hay dos lecturas posibles, y conviene conocer ambas antes de tomar una decisión:

- **La tesis bajista:** los márgenes se van a estrechar porque la competencia y unos tipos de interés más bajos van a erosionar la rentabilidad del crédito privado. Si eso ocurre, pagar 18 veces beneficios sería caro si además aumentan los impagos.
- **La tesis alcista:** el pánico ha desconectado el precio de una empresa que bate récords de captación de fondos y crece en comisiones a más del 20%. Bajo esta lectura, el mercado está regalando la acción.

¿Cuál de las dos gana? Depende de si las hipótesis del modelo de Ares aguantan un ciclo crediticio más exigente — y ahí es donde entra el análisis avanzado.

Lo que impulsa el modelo (según TIKR)

El crecimiento de ingresos se apoya en dos motores: la conversión de capital ya comprometido pero aún no invertido (que está en niveles récord) en activos que generan comisiones, y la expansión de los canales de gestión patrimonial e infraestructuras. El margen, por su parte, mejora gracias al apalancamiento operativo, con márgenes de beneficio neto proyectados en la franja alta del 20% a medida que Ares centraliza costes administrativos.

El principal riesgo es justo el que el mercado ya está descontando: un deterioro real del crédito privado (más morosidad, menores diferenciales, o reembolsos generalizados) golpearía tanto el crecimiento como los márgenes al mismo tiempo.

Qué vigilar en los próximos resultados

La próxima prueba de fuego llega con los **resultados del segundo trimestre**, previstos para principios de agosto. Dos cifras a las que prestar especial atención:

1. **Activos bajo gestión que generan comisiones y comisiones de gestión:** si se mantienen por encima de los 1.000 millones con un crecimiento cercano al 20%,

confirmaría que la captación de fondos se está convirtiendo en ingresos recurrentes según lo previsto — la señal buena.

2. **Morosidad y reembolsos:** si los préstamos en situación de impago suben claramente por encima del 2% citado por Arougheti, o si los reembolsos se extienden más allá del pequeño grupo internacional que describió, eso confirmaría que el miedo del mercado tenía fundamento — la señal mala.

Conclusión

Ares Management es hoy un ejemplo casi de libro de cómo el miedo sectorial puede desconectar el precio de una acción de sus fundamentales. Los datos que ha compartido su CEO no eliminan el riesgo del crédito privado como sector, pero sí explican por qué existe una brecha tan amplia entre lo que dice la narrativa y lo que muestran, por ahora, los números de la propia compañía. Los resultados de agosto serán el primer termómetro real para saber qué lectura se impone.